

VIAJAR

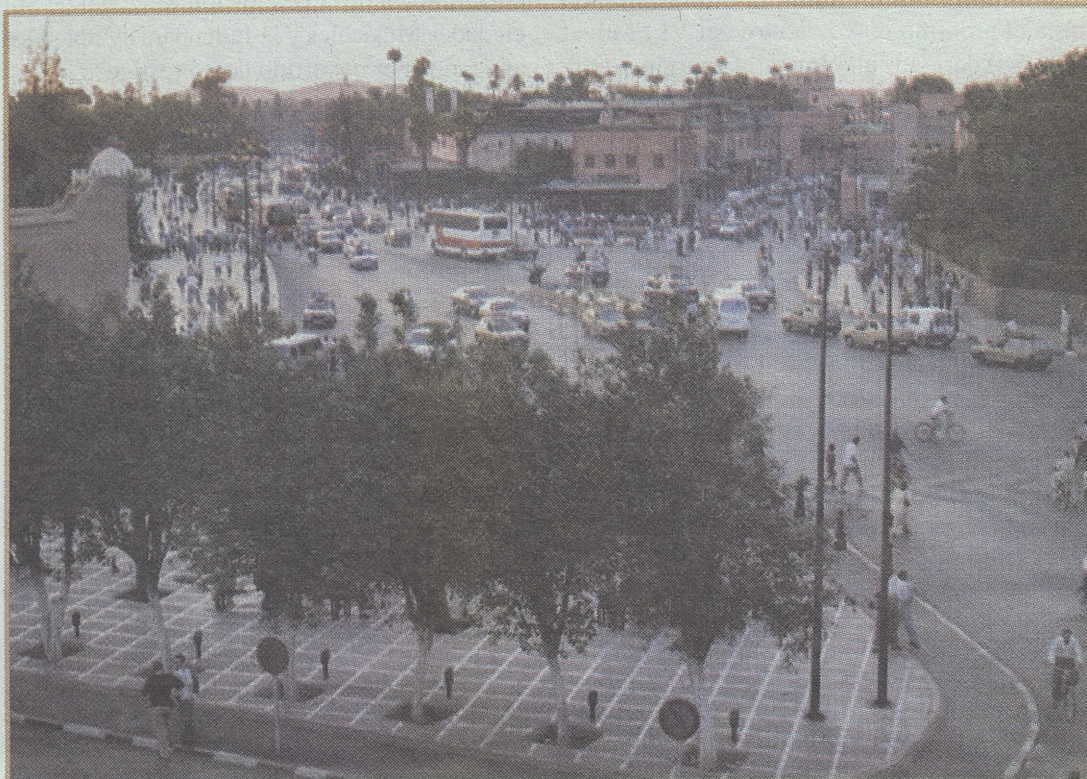
Con la colaboración de:

Gulliveria
www.gulliveria.com

Marrakech, la Ciudad de los Cuatro Colores

Por Gema Martínez y Nadia Manchado

Cuatro colores conforman el paisaje de Marrakech: el rojo de las construcciones y de la tierra, el verde de la multitud de palmeras, vegetación y huertos, el azul del cielo ligeramente ocre de la arena del desierto y el blanco de la nieve de la cima del Atlas. Situada entre el Atlántico y el Mediterráneo, Marrakech que cuenta con más de un millón de habitantes, se encuentra en una vasta llanura a los pies del Alto Atlas, en la llanura de Haouz, a orillas de un afluente del río Tensift. La ciudad fue construida en el interior de un gran palmeral. Si bien sus orígenes son inciertos, los historiadores apuntan a que la fecha de su fundación como capital imperial fue 1071 por Abu Bekr, el gran jefe almorávide. No obstante, fue su sucesor Yusef Ben Tachfin quien expandió el imperio desde el Atlántico hasta Argelia y desde el Sáhara al Ebro, dotándole de sumo esplendor. Posteriormente, la conquista almohade provocó que las construcciones originales fueran derruidas, dando paso a las que aún hoy pueden contemplarse.



Como es el caso de uno de los monumentos más conocidos de la ciudad, la llamada hermana gemela de la Giralda de Sevilla, el Alminar de la Koutoubia, de planta cuadrada y elegante decoración en cerámica verde y blanca en la parte superior. También son monumentos de visita obligada la Menara Ben Yusef -edificio de asombrosa belleza-, la Menara -jardines de ensueño con árboles frutales y olivos, un hermoso lago y un edificio de tejado piramidal verde-, el Museo de Dar Si Said, el Jardín del Agdal, las Tumbas de los Saadianos -deslumbrante mausoleo- y los Palacios Badi y de la Bahía. Los visitantes suelen incluir en su recorrido la Mamounia, uno de los hoteles más lujosos del mundo. Un edificio austero en su



En la fotografía superior, una de las plazas más concurridas de Marrakech. Junto a estas líneas, la Menara Ben Yusef, un edificio de asombrosa belleza.

exterior, pero en consonancia con la cosmovisión árabe, un universo de lujo y fascinación en el interior, que mucho recuerda a los palacios de las dinastías árabes. El hotel puede visitarse, aunque no se esté allí hospedado. Pero quien quiera conocer Marrakech, debe perderse en la Plaza de Jemaa el

Fna. Declarada por la UNESCO patrimonio oral de la humanidad, seduce a intelectuales y artistas como Juan Goytisolo -que tanto ha luchado para que se mantenga intacta la plaza-, y al que es frecuente ver en las terrazas que rodean la plaza, deleitándose con el té verde o el whisky marroquí. ¿Qué es lo que

Cómo llegar

- Marrakech cuenta con aeropuerto internacional. Para movernos en Marrakech y sus alrededores disponemos de trenes, autobuses de línea, coches de alquiler o lo mejor y más barato: autobuses o taxis compartidos con otras personas.

Compañías de transporte

- Estación de autobuses (Bab Doukkala)
- Estación ferroviaria (Avenue Hassan II)
- Royal Air Maroc (Avenue Mohamed V, 197)



MOSTOS ESPAÑOLES
MOSTOS - CONCENTRADOS DE UVA - EXPORTACIÓN

Avenida Virgen de las Viñas, 48
Tel: 926 51 06 47 - 926 50 50 28
Fax: 926 51 38 54
Telex: 47340 - PACT-E
13700 TONELLOSO (C. Real)